

# La voluntad artística

## Álvaro Siza Vieira, Matosinhos (1933)

Luis Fernández-Galiano

CRIADO EN un numeroso hogar de clase media presidido por la abuela, que regresó de Brasil a Portugal con sus hijos al quedar viuda, el joven Álvaro fue un precoz dibujante, estimulado por un tío suyo que incluso le animaba a firmar sus croquis. Estas dotes artísticas le hicieron concebir el proyecto de dedicarse a la escultura, un propósito recibido con recelo por el entorno familiar, y muy especialmente por su padre ingeniero, que temía la inseguridad económica inseparable de esa profesión, por lo que Siza se inscribió en la especialidad de Arquitectura de la Escuela de Bellas Artes con la esperanza de transitar en el futuro hacia lo que entonces entendía como su vocación. Pero la arquitectura acabó captando su interés, y en las aulas de la Escuela descubrió y fue descubierto por un profesor carismático y entusiasta, el culto y cosmopolita Fernando Távora, diez años mayor que él, y a cuyo estudio se incorporaría siendo todavía estudiante.

### Paisajes vernáculos

La admiración infantil por Gaudí, cuya obra visitó durante un viaje familiar, y la juvenil por Aalto, conocido sólo a través de *L'Architecture d'Aujourd'hui*, se sumaría a la importancia atribuida a lo vernáculo en sus años escolares para conformar

las fuentes estéticas de sus primeras obras, todas en las inmediaciones de Oporto: las cuatro casas de Matosinhos, donde aprendió el oficio de la construcción en diálogo con los albañiles; la Casa de Té Boa Nova, en Leça de Palmeira, resultado de un concurso ganado cuando todavía estaba en el estudio de Távora, le-

cos; y las extraordinarias piscinas en el océano, a poca distancia de la Casa de Té, donde la abrupta naturaleza se domestica con geometría, y donde tanto las correcciones del proyecto durante la construcción como las correcciones de la construcción por olas y mareas dieron como resultado un paisaje irrepetible y exacto.

### El objeto orgánico

En 1962, con las obras de Leça en construcción, Siza se casó con la pintora y dibujante Maria Antónia Marinho Leite, fallecida una década después, quedando el arquitecto con dos hijos cuyo cuidado tuvo que conciliar con el trabajo profesional, por entonces centrado en viviendas unifamiliares donde desarrolló su lenguaje orgánico. Así ocurre en la casa Alcino Cardoso en Moledo de Minho, ampliación de una residencia de vacaciones cuya feliz inserción topográfica la hace asemejar una ruina prematura; y así también en la Casa Beires en Póvoa de Varzim, donde el empeño del propietario en obtener un patio en una parcela muy pequeña condujo a la fractura del prisma con unos pliegues vítreos que le valieron el apodo de 'casa bomba'. Ese lenguaje expresivo, pero con mayor gusto por las curvas y las superficies carenadas, lo emplearía años después en el Banco Borges &



Casa de Té Boa Nova, Matosinhos (1963)

vantada en un espectacular emplazamiento rocoso junto al mar, y resuelta con tanta inteligencia y sensibilidad paisajística que se convirtió en su primera obra maestra, elogiada ya en el Pequeño Congreso celebrado por entonces en Oporto y todavía hoy destino de peregrinajes arquitectóni-



© Fernando Guerra / FG+SG

**Artista y arquitecto, el maestro de Oporto ha construido con su lenguaje singular obras intemporales, haciendo de su actividad una 'profesión poética'.**

As much an artist as an architect, the Porto master has built timeless works with his unique language, turning his creative activity into a 'poetic profession.'

Los croquis de la Casa de Té y la imagen dramática de las piscinas muestran el talento de las obras primeras.

*The sketches of the Tea House and the dramatic image of the pools show the talent of the first works.*



Piscinas en Leça de Palmeira, Matosinhos (1966)



Bonjour Tristesse, Berlin (1984)

El Bonjour Tristesse de Berlín fue la primera obra internacional de Siza, llamado a participar en la IBA tras su intervención en los nuevos conjuntos de viviendas sociales promovidos por la joven democracia portuguesa.

*Bonjour Tristesse in Berlin was the first international work of Siza, called to participate in the IBA after his intervention in the new social housing projects promoted by the young Portuguese democracy.*

BROUGHT UP in a large middle-class family presided by his grandmother, who returned from Brazil to Portugal with her children when she became a widow, young Álvaro was a precocious draughtsman, stimulated by an uncle of his who even encouraged him to sign his sketches. These artistic abilities led him to entertain the idea of becoming a sculptor, something that was received unfavorably by his family, especially his father, an engineer who feared for his son's financial security in this sort of profession; therefore, Siza enrolled in architecture in the School of Fine Arts with the hope of dedicating himself in the future to what he felt was his real vocation. But architecture ended up captivating him and in the School he discovered and was discovered by a charismatic teacher, the cultivated and cosmopolitan Fernando Távora, ten years his senior, and Siza was to join his studio while still a student.

#### **Vernacular Landscapes**

His childhood admiration for Gaudí, whose works he saw on a family trip, and his youthful admiration for Aalto, only known through L'Architecture d'Aujourd'hui, in addition to the importance given to the vernacular in his student years, formed the aesthetic foundations of his first designs, all near Porto: the four houses of Matosinhos, where he learnt about building by talking to the builders; the Tea House Boa Nova, in Leça da Palmeira, resulting from a tender he won when he was still in Távora's studio, built on a spectacular rock location beside the sea, and designed with such intelligence and sensitivity for the landscape that it became his first masterpiece, praised in the Pequeno Congresso held in Porto at that time, and still a destination for architectural visits today; and the extraordinary swimming pools in the ocean, not far from the Tea House, where the abrupt nature is domesticated with geometry, and where the corrections of the project during its construction as well as the corrections made by waves and tides have resulted in an unrepeatable and exact landscape.

#### **The Organic Object**

In 1962, with the Leça work in progress, Siza married the painter and drawer Maria Antónia Marinho Leite, who died a decade later, leaving the architect with two children to look after and reconcile with his professional work, which was focused on single-family homes, where he was to develop his organic language. Examples of which are the Alcino Cardoso house in Moledo de Minho, enlargement of a holiday home with a fortunate integration into the landscape that makes it resemble a premature ruin; and also Casa Beires in Póvoa de Varzim, where the owner's wish to have a patio on a small plot of land led to a fractured prism that gave the house its nickname: 'casa bomba.' This same expressive language, but with a greater use of curves and warped surfaces, was to be used years later in the Borges & Irmão Bank in Vila do Conde, a work with muted monumentality which was critically acclaimed and won the first European Mies Award.

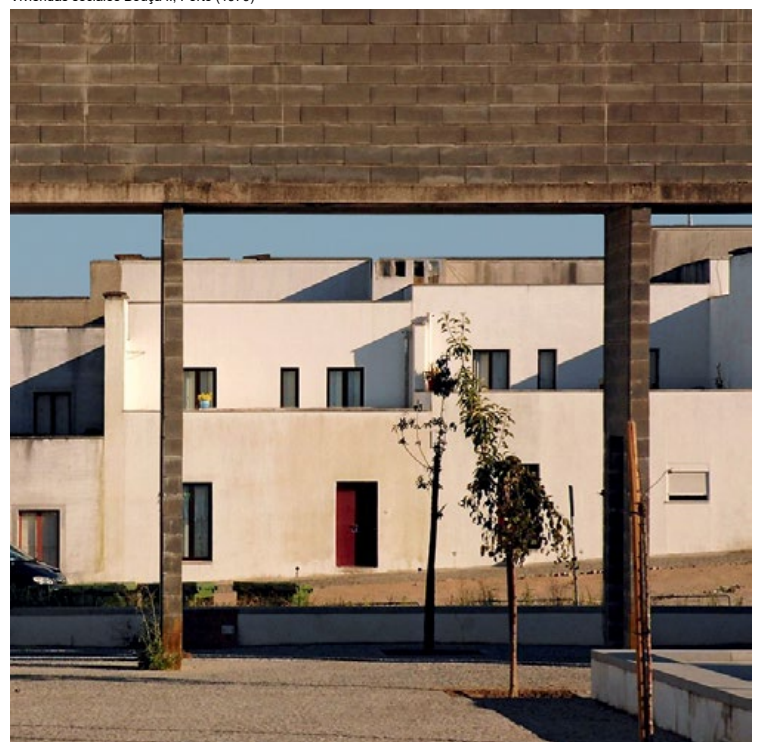
#### **The Cycle of Monotony**

The April 25th Revolution in 1974 was a moment of great euphoria and hope, opening a new period in the life of the nation as well as in the architect's life, who from that time expressed his political commitment through social housing projects, frequently intervening in popular participation processes. This is precisely what happened in the São Victor and Bouça II projects – within the SAAL programme –, both in Porto, promoted by students such as the young Eduardo Souto de Moura and supported by the Secretary of State for Housing and Urbanism in the Portuguese democratic government, the architect and critic Nuno Portas. The development of this project was proof that the inhabitants could participate in both domestic layout and urban planning. The same can be said about the Quinta da Malagueira homes, in Évora, where vernacular styles were combined with the characteristic infrastructure of the pedestrian archways, high porches that provided water as well as shade.



Viviendas sociais Bouça II, Porto (1979)

© Ducio Malagamba

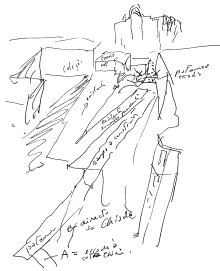


Quinta de Malagueira, Évora (1995)

© gva\_jbr / Creative Commons

La obtención del Premio Pritzker coincidió con obras tan importantes como la reconstrucción del Chiado lisboeta, el Centro Gallego de Arte Contemporáneo en Santiago y la Facultad de Arquitectura de Oporto.

*The Pritzker coincided with works as significant as the reconstruction of the Chiado quarter in Lisbon, the Galician Contemporary Art Center in Santiago, and the Faculty of Architecture in Porto.*



Reconstrucción del Chiado, Lisboa (1988)

Irmão en Vila do Conde, una obra de monumentalidad en sordina que obtendría el aplauso crítico y el primer Premio Mies europeo.

### Ciclo de la monotonía

La Revolución del 25 de abril fue en 1974 un momento de extraordinaria euforia y esperanza, abriendo una etapa nueva en la vida de la nación y en la del arquitecto, que expresa a partir de entonces su compromiso político a través de la vivienda social, interviniendo con frecuencia en procesos de participación popular. Así ocurrió en los conjuntos SAAL de São Victor y Bouça II, ambos en Oporto, promovidos por estudiantes como el joven Eduardo Souto de Moura y amparados por el responsable de vivienda en el gobierno democrático portugués, el arquitecto y crítico Nuno Portas, en cuya gestación se mostró que los habitantes podían intervenir tanto en la conformación doméstica como en decisiones propiamente urbanas; y así también en las viviendas Quinta de Malagueira, en Évora, donde las constantes vernáculas se combinaron con la característica infraestructura de los 'peaductos', porches elevados que suministran agua al tiempo que ofrecen sombra. La experiencia de Siza en la participación vecinal le valió su primer encargo fuera de Portugal, un fragmento de manza-

na en la Alt IBA berlinesa situado en el barrio de Kreuzberg, con gran presencia de inmigrantes turcos, un proyecto de gran disciplina económica e inevitable polémica política, que acabaría conociéndose como Bonjour Tristesse por una pintada entonces reivindicativa y hoy objeto de conservación patrimonial.

### Saberes monumentales

El nuevo clima político en Portugal animó a Siza a reanudar la docencia que había abandonado durante la dictadura, y su vínculo con la Facultad de Arquitectura de Oporto se reforzó aún más cuando en 1987 su antiguo mentor Távora consiguió convencer a sus colegas del claustro para que el nuevo edificio le fuera encargado directamente al ya entonces prestigioso arquitecto, y la obra se completaría poco después de recibir su autor el Premio Pritzker. También por entonces inauguró en Santiago de Compostela su primera obra española, el Centro Gallego de Arte Contemporáneo, proyectado con admirable inteligencia contextual al mismo tiempo que el parque del cementerio colindante, donde se colocaría una escultura de su admirado Eduardo Chillida. Y estos fueron igualmente los años de la reconstrucción del Chiado lisboeta tras el incendio de 1988, encomendado a Siza por un alcalde que supo confiar



Centro Gallego de Arte Contemporáneo, Santiago (1993)

en su sensibilidad para cauterizar la herida de la ciudad histórica.

### Gestos simbólicos

En la última etapa de su carrera, convertido en una estrella internacional con obras en varios continentes, el maestro ha sabido seguir sorprendiendo con cada nuevo proyecto, desde la emocionante Iglesia de Santa María en Marco de Canaveses, que reacciona con lenguaje manierista a las memorias de una infancia católica; el Pabellón de Portugal en la Expo '98 de Lisboa, con su icónico toldo de hormigón y pórticos de ritmo sincopado adaptables a futuros usos imprecisos; o la extraor-

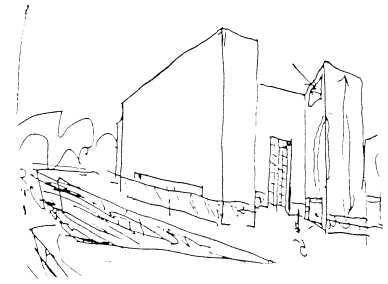
dinaria Fundación Iberê Camargo en Porto Alegre, un gesto escultórico en un emplazamiento abrupto que recibiría en 2014 el primer Premio Mies americano y supondría el regreso simbólico del arquitecto al Brasil donde nació su padre. Con sus archivos hoy repartidos entre el CCA de Montreal —donde se conserva la mayor parte de ellos—, la Fundación Gulbenkian de Lisboa y la Serralves de Oporto, Siza sigue construyendo y dibujando como comenzara a hacerlo todavía niño, haciendo de la arquitectura una 'profesión poética', y creando un universo de formas que lo ha situado entre los grandes artistas de nuestro tiempo.



Facultad de Arquitectura de Oporto (1993)

La carrera tardía de Siza ha dejado realizaciones extraordinarias, entre las cuales la iglesia de Marco de Canaveses, el pabellón de Portugal en la Expo de 1998 en Lisboa o la brasileña Fundación Iberê Camargo en Porto Alegre.

*The latest stage of Siza's career has left excellent works, such as the Church of Marco de Canaveses, the Portuguese Pavilion at the 1998 Lisbon Expo, or the Brazilian Iberê Camargo Foundation in Porto Alegre.*



Iglesia de Sta. María, Marco de Canaveses (1996)



© Hisao Suzuki

Pabellón nacional de Portugal en la Expo 98, Lisboa (1998)

Siza's experience in neighborhood participation led to his first commission outside Portugal, part of a block in Alt IBA, in the Kreuzberg neighborhood of Berlin, with a strong presence of Turkish immigrants, a project requiring great economic discipline and causing inevitable political controversy, which ended up being called *Bonjour Tristesse* due to a critical graffiti now preserved as cultural heritage.

#### Monumental Wisdom

The new political climate encouraged Siza to resume his teaching, abandoned during the dictatorship, and his links to the Faculty of Architecture at Porto

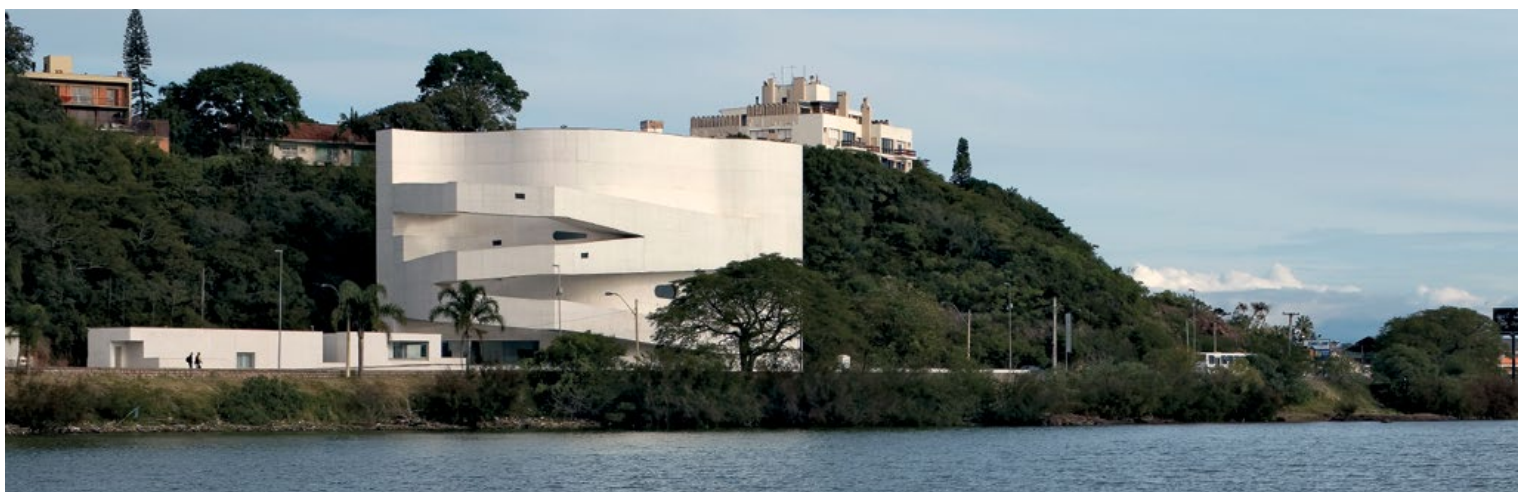
University were strengthened when in 1987 his mentor Távora managed to convince colleagues to commission Siza, already a prestigious architect, to design its new building, which was completed shortly after the architect received the Pritzker Prize. At the same time, he also finished his first work in Spain: the Galician Contemporary Art Center in Santiago de Compostela, designed with admirable contextual intelligence at the same time as the park of the neighboring cemetery, where a sculpture by his admired Eduardo Chillida was placed. These were also the years of rebuilding the Chiado district in Lisbon after the devastating fire

of 1988, a project that the mayor of the city entrusted to Siza, confident that his sensitivity would be able to heal the historic city's wounds.

#### Symbolic Gestures

In the latest stage of his career, as an international celebrity with works on several continents, the master has continued surprising everyone with each new project, from the exciting Church of Santa María in Marco de Canaveses, reacting with mannerist language to his memories of a Catholic childhood; the Portuguese Pavilion at Expo '98 in Lisbon, with his iconic concrete canvas and syncopated porticoes, adaptable to

future undefined uses; or the extraordinary Iberê Camargo Foundation in Porto Alegre, a sculptural gesture in an abrupt location which was to receive the first American Mies Award in 2014 and was to be the symbolic return of the architect to Brazil, birthplace of his father. With his archives now divided between the CCA in Montreal, the Gulbenkian Foundation in Lisbon, and the Serralves Foundation in Porto, Siza continues building and designing with the enthusiasm of the child he once was, turning architecture into a 'poetic profession,' and creating a universe of shapes that have made him one of the great artists of our time.



© Ducio Malagamba

Museo Fundación Iberê Camargo en Porto Alegre, Brasil (2008)